



# LAS RIBERAS DEL XÚQUER: PAISAJES Y PATRIMONIO VALENCIANOS

Generalitat Valenciana

President

Francisco Camps Ortiz

Conseller de Cultura y Educación

Alejandro Font de Mora Turón

Director General de Patrimonio Cultural Valenciano

Manuel Muñoz Ibañez

Colección

Regadíos Históricos Valencianos

Dirección:

Jorge Hermosilla Pla. Universitat de València

Publicación

Edita

Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano

Conselleria de Cultura y Educación

Generalitat Valenciana

Servicio de Publicaciones. Universitat de València

Investigación dirigida por:

Jorge Hermosilla Pla

Departament de Geografia, Universitat de València

© Texto y fotografías:

ESTEPA. Estudios del Territorio y del Patrimonio

Departament de Geografia. Universitat de València

e-mail: estepa@uv.es

Diseño gráfico, maquetación, fotomecánica e impresión:

**COLLADO OLIVER**

e-mail: collado-oliver@terra.es

Equipo de investigadores de ESTEPA:

Martín Peña Ortiz

Alejandro Pérez Cueva

Juan Antonio Pascual Aguilar

Ramón Alfaro Jiménez

Miguel Ángel González Ferrairó

José Vicente Aparicio Vayà

Marta Villalba Talens

Miguel Antequera Fernández

José Serrano Julián

Jesús García Patón

Agustí Feliu Cardona

Inmaculada Devís Tamarit

Julia Rosa Cremades

Nuria Zorrilla Cebrián

Investigadores colaboradores:

Antonio Furió Diego

Jesús Campillo Tomàs

Joan Romero González

José Miguel Ruiz Pérez

Juan Mateu Bellés

Luis Pablo Martínez Santmartín

Manuel Ardit Lucas

Pilar Carmarér González

Salvador Vercher Lletí

Salvador Calatayud Giner

Tomàs Peris Albentosa

Corrección toponímica:

Vicenç M.<sup>a</sup> Roselló i Verger

Antonio Carrasquer García

J. Antonio Carrasquer Artal

I.S.B.N.: 84-370-6620-4

I.S.B.N.: 978-84-370-6620-2

I.S.B.N.: 84-482-4508-3

Depósito Legal: V-4772-2006

Financia



Colabora



Investiga



Entre los rasgos que definen al territorio valenciano, sobresalen su gran riqueza paisajística y su cultura en torno al agua. En la conjunción de ambos se halla el origen de lo que denominamos *paisajes culturales del agua*. Se trata de espacios geográficos que presentan múltiples valores, desde los sociales, simbólicos, económicos o patrimoniales, hasta los de significado de índole más ambiental.

Este abanico de valores se manifiesta territorialmente de distinto modo, mediante elementos materiales e inmateriales; unos y otros han ido configurando la estructura de los paisajes del agua. Entre los valores tangibles se halla un abundante y diverso patrimonio hidráulico, que en los últimos años es objeto de estudios por parte de investigadores universitarios, entre los que destaca la escuela valenciana de geografía. Identificación, inventario, representación cartográfica... son tareas que se han ido repitiendo sistemáticamente a lo largo de los últimos años.

Las manifestaciones culturales vinculadas al uso agrícola del agua, desde la infraestructura de riegos, hasta la organización secular de los turnos de agua están siendo caracterizadas a través de distintas técnicas, como por ejemplo la representación cartográfica de los regadíos tradicionales y la catalogación de los elementos patrimoniales vinculados a los riegos. En definitiva, estamos, como demuestra esta magnífica obra, ante el reconocimiento de los paisajes de los regadíos, un rasgo distintivo de la idiosincrasia de los valencianos.

La *Confederación Hidrográfica del Júcar y Aguas del Júcar S.A.*, ambas adscritas al Ministerio de Medio Ambiente, han manifestado reiteradamente su fundado interés en la elaboración de estudios rigurosos que ensalcen el valor del patrimonio hidráulico valenciano, así como del paisaje de los regadíos tradicionales de nuestra geografía. De este modo, ambas instituciones sostienen un firme compromiso de promocionar estos trabajos, mediante la financiación y el apoyo técnico. En ellos se combina dos funciones tan fundamentales para abordar el análisis del patrimonio hidráulico, la científica mediante los estudios aludidos, y la divulgativa, a través de la publicación de los mismos.

La Confederación y Aguas del Júcar comparten el interés por la línea de trabajo iniciada y desarrollada por la unidad de investigación *ESTEPA. Estudios del Territorio y del Patrimonio*, dirigida por el profesor Jorge Hermsilla Pla, y perteneciente al Departament de Geografia de la Universitat de València. Su gran conocimiento del medio físico, de los riegos valencianos y de los paisajes del agua de nuestro territorio, se confirman una vez más en este excelente trabajo al que, como en otras ocasiones, hemos dotado de soporte económico y técnico. El exhaustivo estudio se centra en el paisaje y en el patrimonio de los regadíos de dos espacios diferenciados y complementarios, dos comarcas tan emblemáticas para los valencianos: la Ribera Alta y la Ribera Baixa. Espacio que tiene un especial interés para las instituciones que represento, por el contenido medioambiental que reúne el Xúquer y la Albufera de València, por la trascendencia de futuras obras dirigidas a mejorar la disponibilidad de recursos hídricos, y por constituir un área piloto para estudios presentes y futuros en el contexto estatal y europeo.

Quisiera manifestar nuestro propósito de seguir promoviendo e impulsando estos proyectos de investigación, que combinan el conocimiento y la divulgación del paisaje hidráulico de los valencianos. En este sentido, la actividad de la Universitat de València y en particular del ESTEPA, seguirá siendo objeto de nuestra atención en futuros proyectos y estudios publicados.

Para finalizar, nos congratula poder seguir manteniendo la estrecha colaboración alcanzada con la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, dependiente de la Conselleria de Cultura, Educació i Esport, en esta temática tan interesante para las diferentes Administraciones Públicas.



Juan José Moragues Terrades  
Presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar



**Localización de las comarcas de la Ribera Alta y la Ribera Baixa**

**E**l patrimonio hidráulico es, sin duda alguna, un referente inequívoco e ineludible de la cultura del territorio valenciano, una auténtica seña de identidad de nuestra sociedad. Esta prolífera riqueza, heredada con el paso de los siglos, confirma el gran saber de nuestros ancestros por gestionar ese recurso tan preciado: el agua. De este modo, la geografía valenciana es hoy en día una muestra viva de la constructiva relacionada con el agua, constructiva que constituye un legado de enorme interés histórico, cultural y artístico.

La Direcció General de Patrimoni Cultural Valencià i Museus, de la Conselleria de Cultura, Educació i Esport, está efectuando en los últimos tiempos un gran esfuerzo y una gran labor en el campo de la preservación, recuperación y revalorización del patrimonio de nuestra sociedad. En esta línea, y entre otras numerosas actuaciones, apuntamos su compromiso constante en la financiación y difusión de las investigaciones realizadas a nivel comarcal, que integran la presente colección de los *Regadíos Históricos Valencianos*.

En esta ocasión, la espectacular publicación que presentamos, correspondiente al séptimo volumen de la citada colección, se ha destinado íntegramente al espacio de riego de las Riberas del Xúquer, comprendido por las comarcas de la Ribera Alta y de la Ribera Baixa. Se trata de un estudio ejemplar, que hasta la fecha nunca antes se había llevado a la práctica. Constituye una demostración más de la dimensión real de los regadíos valencianos y de la arquitectura hidráulica presente en este área tan singular de la Comunidad Valenciana. Este estudio ha sido acometido, como en otras tantas ocasiones, por el equipo de expertos que dirige el profesor Jorge Hermosilla Pla a través de la unidad de investigación ESTEPA (*Estudios del Territorio y del Patrimonio*), vinculada al Departament de Geografia de la Universitat de València.

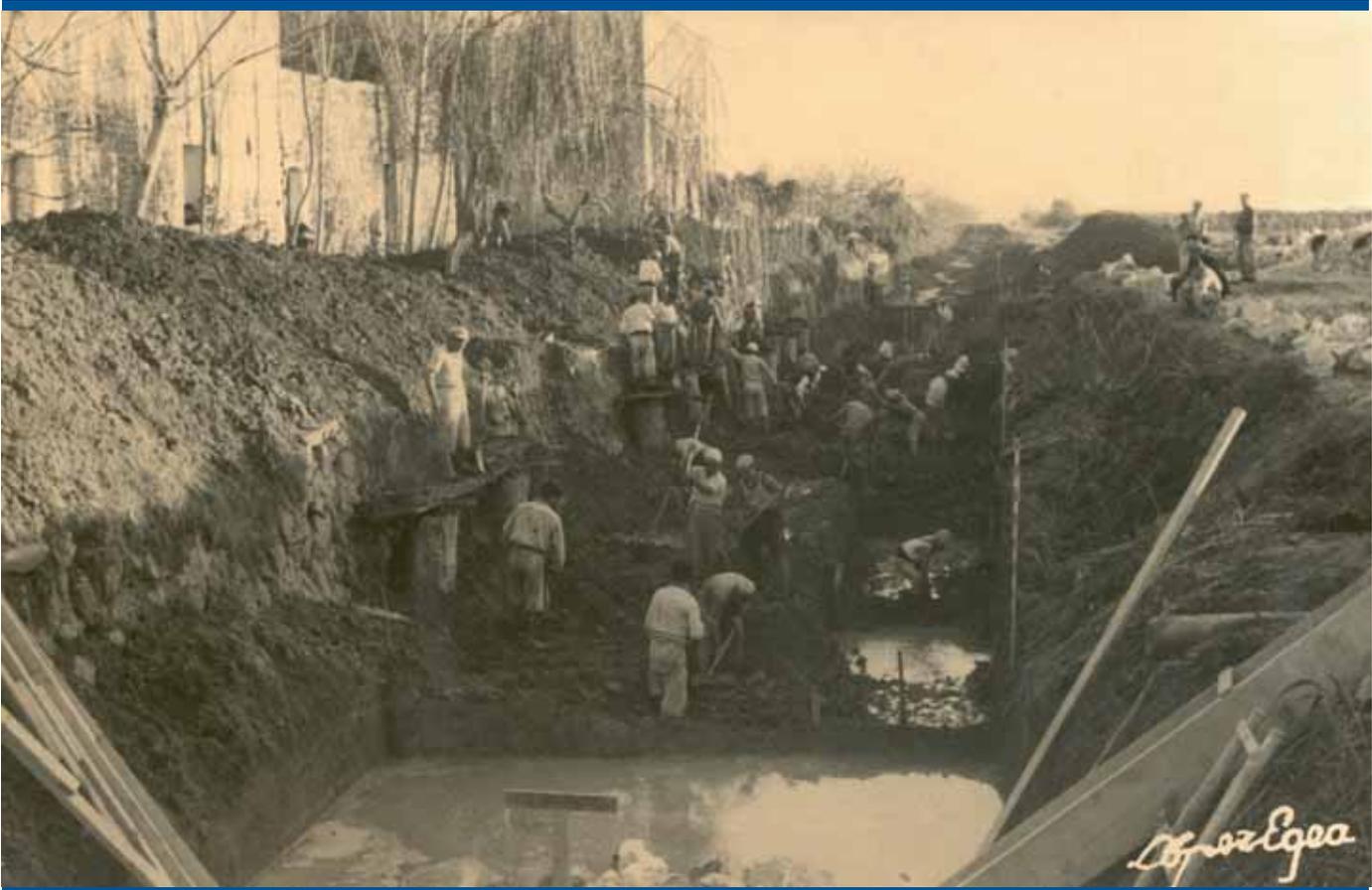
La obra actual de estos consumados especialistas proporciona el conocimiento a toda la población valenciana y, por extensión, a otras sociedades, de los sistemas históricos de regadío en torno al río Júcar, al riu Xúquer, y la presencia asociada de sus múltiples edificios hidráulicos, como por ejemplo azudes, fuentes, *ullals*, pozos, acequias, brazales, *sequiols*, acueductos, alcavones, lavaderos, partidores, balsas o molinos.

Desde la Dirección General existe un gran interés por seguir aunando esfuerzos con dicha Unidad de Investigación de la Universitat de València, que demuestra en cada estudio abordado en esta materia (más de una docena) su contrastado rigor científico y su aprecio por el patrimonio hidráulico valenciano. Del mismo modo, nos mostramos satisfechos y agradecidos por la participación decidida de la Confederación Hidrográfica del Júcar y de la empresa estatal *Aguas del Júcar S.A.*, que han financiado tanto la investigación como la edición de los regadíos históricos del Xúquer.

Estamos convencidos de que esta nueva entrega de los *Regadíos Históricos Valencianos* aportará el conocimiento, el respeto y el interés que tanto se merece la cultura del agua de los valencianos.



Manuel Muñoz Ibáñez  
Director General de Patrimonio Cultural Valenciano y Museos



*Acequia de Cullera. Reconstrucción en los años cincuenta*

# ÍNDICE

## PRESENTACIÓN.....3

## PRIMERA PARTE. AGUA, TERRITORIO Y CULTURA DEL REGADÍO EN LA RIBERA.....21

1. El marco físico del regadío de la Ribera.  
*José Miguel Ruiz Pérez, Pilar Carmona González, Juan Mateu Bellés*.....22
2. La formación del regadío y de las infraestructuras de riego en la Ribera del Xúquer durante la Edad Media y Moderna.  
*Jesús Campillo Tomàs*.....45
3. La gestión del regadío: cambio institucional en la época contemporánea.  
*Salvador Calatayud Giner*.....56
4. *Las Comunidades de Regantes en la Ribera.*  
*Miguel Antequera Fernández, Jorge Hermosilla Pla*.....66

## SEGUNDA PARTE. EL REGADÍO TRADICIONAL DE LA RIBERA ALTA DEL XÚQUER.....88

1. El regadío en la Ribera Alta del Xúquer. El margen derecho.  
*Antonio Furió Diego, Luis Pablo Martínez*.....89
2. La Acequia Real del Xúquer. Génesis y evolución histórica.  
*Tomás Peris Albentosa, Joan Romero González*.....105
3. Los regadíos históricos del Magrohasta 1850.  
*Manuel Ardit Lucas*.....112
4. Los sistemas de riego.  
*Autores ESTEPA*.....127
5. Los sistemas de regadío por motor y sènia.  
*Autores ESTEPA*.....178

## TERCERA PARTE. EL REGADÍO TRADICIONAL DE LA RIBERA BAIXA DEL XÚQUER.....205

1. La evolución histórica del regadío en la Ribera Baixa del Xúquer. El margen izquierdo.  
*Antonio Furió Diego, Luis Pablo Martínez*.....206
2. Los fundamentos del regadío histórico tradicional en la Ribera Baixa del Xúquer. El margen derecho. Siglos XIII-XX.  
*Salvador Vercher Lletí*.....219

3. Los sistemas de riego del riu Xúquer y Séquia Reial.  
*Martín Peña, Ramón Alfaro, M. Ángel González, J. Vicente Aparicio*.....238

4. Los sistemas de regadío mediante fuente, ullal y brollador.  
*Martín Peña, Ramón Alfaro, M. Ángel González, J. Vicente Aparicio*.....260

## CUARTA PARTE. EL PATRIMONIO HIDRÁULICO DE LA RIBERA: SELECCIÓN DE ELEMENTOS.....279

1. Los molinos y otros artefactos hidráulicos en la Ribera del Júcar. Una aproximación desde la Geografía.  
*José Serrano Julián, Miguel Antequera Fernández*.....280
2. Catálogo de elementos del patrimonio hidráulico.....307
3. Selección del inventario.....317

## ANEXO DOCUMENTAL.....397

- Ribera Alta*.....398
- Ribera Baixa*.....430

## BIBLIOGRAFÍA.....443





## Las Riberas del Xúquer. Paisajes, regadío tradicional y patrimonio valencianos.

*Jorge Hermosilla Pla. Director de la obra  
Departament de Geografia*

El Júcar (el Xúquer para los ribereños) destaca por albergar la mayor cuenca hidrográfica y por aportar un caudal relativamente abundante, pues es el río con más recursos de la Comunidad Valenciana. Además se trata de un colector donde son numerosas sus crecidas, debido a un régimen hidrográfico irregular (entre otros motivos por su mediterraneidad) y a una particular geomorfología fluvial (un lecho sobreelevado respecto al llano de inundación). Estos factores han dado lugar a problemas tecnológicos derivados del interés o necesidad de desviar las aguas del río, y a las dificultades originadas por las crecidas y posteriores inundaciones. Por ello el origen del riego en la Ribera es relativamente tardío y, sobre todo, es consecuencia de un proceso progresivo de expansión, remodelación y reconstrucción de los sistemas hidráulicos. El regadío histórico de la Ribera del Xúquer no es sencillo. Su rasgo definitorio es precisamente su complejidad y su diversidad, motivadas por:

- Se nutre de varias acequias fluviales, es decir, de varios sistemas de distribución del agua. En la Ribera Alta se suceden varias acequias madre: por la derecha del Xúquer derraman las acequias de Escalona y Carcaixent; por la izquierda, la Séquia Reial del Xúquer, así como la de Pintarrafes y Alèdua, en el río Magro; y el sistema del río Sellent. En la Ribera Baixa sobresalen los sistemas de Sueca (Séquia Major, El Séquial al Mar, Múzquiz...), Cullera y Quatre Pobles (margen derecha).

- La estrecha relación entre el Xúquer y la Albufera, una relación de dependencia pues la conservación de ésta se debe en gran medida a los aportes del río. En

consecuencia las actuaciones aguas arriba sobre el caudal, que alteren tanto la calidad como la disponibilidad de recursos, deben ser evaluadas también desde el punto de vista medioambiental.

- El regadío de la Ribera Baixa, donde es manifiesto el protagonismo de los arrozales, depende de los retornos de los sistemas abastecidos en la Ribera Alta, además del río Xúquer, el Albaida o el Magro. Las relaciones entre regantes, y entre las instituciones que tienen la función de gestionar el agua de regadío entre ambas comarcas son pues estrechas y de gran arraigo histórico.

- El regadío histórico de las Riberas comprende el conjunto de sistemas de irrigación procedentes del Xúquer y sus afluentes, y un gran número de acuíferos y puntos de acopio que complementan los regadíos fluviales. Por la geografía de ambas Riberas se hallan manantiales, ullals, pozos, tancats, escorredors, etc.

- Los recursos hídricos disponibles en el Xúquer han ido disminuyendo en las últimas décadas (captaciones en la llanura manchega, trasvases a otras cuencas hidrográficas), hasta niveles que ponen en peligro el mantenimiento del regadío tradicional, o la conservación del medio ambiente ligado al río.

### Paisajes y regadío en las Riberas del Xúquer

*“Un paisaje no sólo es un lugar, es también su imagen. No reside sólo en la naturaleza, en la historia, en la estructura social, sino también en la cultura” (Eduardo Martínez de Pisón).*

Esta cita, a la que con cierta frecuencia recurrimos los geógrafos para aclarar el concepto de paisaje, reúne los aspectos fundamentales de su definición. En efecto, un paisaje debe concebirse como las huellas naturales y culturales objetivamente presentes en cada territorio y subjetivamente en cada percepción. El paisaje, en ese sentido, constituye una síntesis del patrimonio natural y cultural de un espacio determinado y diferenciado.



*Panorámica General de la Ribera Alta*





Los paisajes agrarios relacionados con el agua, que son originados a partir de su uso, adquieren un especial significado en la geografía valenciana. En ambientes mediterráneos la agricultura de regadío ha precisado mayores aportes hídricos para su mantenimiento y desarrollo. El agua ha sido y es necesaria, de tal manera que no sólo se concibe como un elemento más de la naturaleza, sino también y sobre todo, un recurso.

El agua es considerada como un bien preciado por su escasez en zonas semiáridas (como las mediterráneas), por lo que su disponibilidad ha condicionado las estrategias de uso y ocupación territorial. Los desequilibrios hidráulicos, en términos de oferta y demanda, dan lugar a períodos más o menos prolongados de sequía. De alguna manera se trata de un medio natural hostil que hubo que dominar mediante la técnica y la obra hidráulica.

El regadío, es decir, aquel espacio de diferentes dimensiones que está dotado de un suministro artificial de agua para nutrir los cultivos, se transforma en un subsistema fundamental y común en los paisajes agrarios mediterráneos. El agua y su dominio, en consecuencia, constituyen el origen de un ecosistema antrópico, que se proyecta en un paisaje agrario cultural.

### **La componente espacial de los paisajes de regadío de las Riberas**

Los paisajes de regadío, al menos en el contexto mediterráneo, dependen desde el punto de vista espacial de la estructura del propio sistema de regadío. El principio geográfico que condiciona el desarrollo del sistema hidráulico es la gravedad (el agua discurre desde las partes más altas a las más bajas), y los factores técnicos que articulan el espacio hidráulico son el acuífero y sus rasgos (localización y caudal, principalmente), las pendientes (que contribuyen a un mejor o peor dominio del agua), y las tierras a regar, organizadas mediante el parcelario, el cual dispondrá de una forma y un tamaño determinados.

Los paisajes de regadío tienen unas dimensiones específicas, que están delimitadas por el propio sistema de canales y acequias destinados al transporte del preciado líquido. Técnicamente existe una línea de rigidez, una línea que dibuja el espacio irrigado, la "acequia más alta", que viene marcada por el nivel (la altitud relativa) del acuífero y las pendientes topográficas.

Las dimensiones de estos paisajes agrarios irrigados difieren sensiblemente, pero prescindiendo de determinadas especificidades espaciales, se pueden tipificar en tres escalas diferenciadas, con rasgos característicos para cada una de ellas (Butzer):

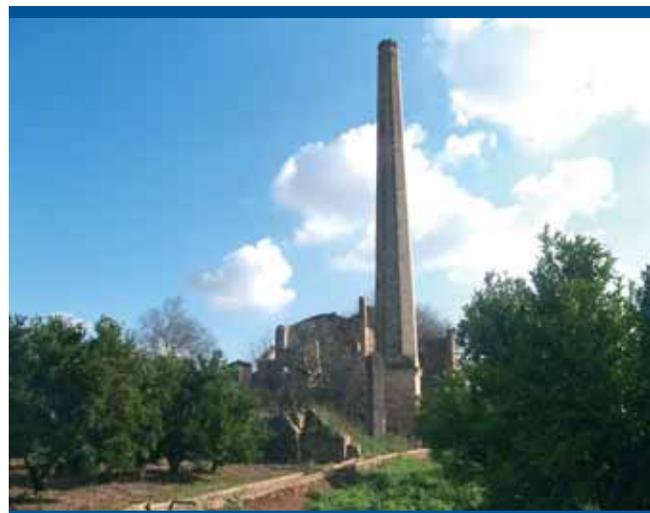
- En áreas montañosas valencianas se distinguen con cierta frecuencia paisajes de regadío adaptados al medio natural, habitualmente siguiendo barrancos y

ramblas, o aprovechando el caudal de fuentes y manantiales del lugar. Se trata de sistemas de irrigación reducidos, de microescala, que funcionan en la mayor parte de las ocasiones de forma estacional.

- En tramos medios de determinados ríos valencianos pueden observarse riegos de vega. Son espacios irrigados de dimensiones medias, de mesoescala, cuyo perímetro está dibujado por acequias de primer orden (acequias madre) que parten habitualmente de azudes levantados en los lechos de los propios ríos. El caudal del agua transportada por la red de acequias suele ser permanente, pero sin embargo irregular, lo que ha contribuido a necesitar de una gestión ciertamente compleja de su uso y distribución.

- En los llanos aluviales y litorales del territorio valenciano se han ido construyendo sistemas de grandes dimensiones, de tal manera que el paisaje de regadío resultante se identifica con la mayor parte del espacio visible. Se configura un sistema de regadío de megaescala. La irrigación se basa en un abastecimiento mediante azudes de grandes dimensiones, y es continua; ambas circunstancias se deben a la presencia de los principales ríos valencianos. De la misma manera, la disponibilidad de mayores caudales (en comparación con otros tramos de los ejes fluviales) y la posibilidad de extender el regadío hacia zonas limítrofes por una topografía favorable, han facilitado la construcción de obras de ingeniería hidráulica destacadas, incluso entre cuencas hidrográficas.

Los paisajes del agua en la Ribera del Xúquer corresponden a esta última tipología. En este sentido se observa un predominio de espacios agrarios irrigados respecto a los de secano, hasta situaciones extremas como en la mayoría de los términos municipales de la Ribera Baixa, en los cuales el regadío ocupa prácticamente su totalidad.



*Pou de la Casa de Soriano Nova (Alzira)*

En la Ribera Alta, en cambio, dicho predominio es relativo, dada su topografía, más irregular y accidentada. Obras como la Séquia Reial o el Canal Xúquer-Túria constituyen ejemplos significativos de las obras de ingeniería hidráulica anteriormente referidas.

### **La componente temporal de los paisajes de regadío de las Riberas**

A lo largo de la historia se han ido sucediendo diferentes paisajes de regadío, como consecuencia del proceso cultural de expansión y consolidación de la superficie irrigada. Los paisajes de regadío se entienden como paisajes sociales, cuyas diferencias paisajísticas, en la distribución y en la gestión del agua, son manifiestas. Las huertas han ido transformándose durante un proceso secular; esos paisajes agrarios irrigados fueron creados

durante el período medieval musulmán, entre los siglos VIII y XIII, modificados por la sociedad feudal y moderna, en el período comprendido entre los siglos XIII y XVIII, y finalmente modelados durante los últimos doscientos años (siglos XIX y XX).

En las Riberas del Xúquer el regadío ha seguido el guión descrito; se ha caracterizado por un aumento de su superficie, de su perímetro, a lo largo de siglos, merced a la construcción de acequias, es decir, al diseño de nuevos sistemas de regadío o a la ampliación de los existentes. Hasta el siglo XV las huertas no ocupaban grandes superficies; por un lado eran aprovechadas las aguas del río Albaida mediante la Séquia d'Énova, la de Algiròs o de la Huerta, por otro lado, la navegabilidad del río Xúquer, desde Cullera hasta Alzira impedía o dificultaba otros usos en los tramos medio y bajo del río.



*Noria de Sant Antoni (L'Alcúdia)*



En la Ribera Alta destaca el inicio (1258) y posterior ampliación (1404) de los regadíos de la margen izquierda del Xúquer mediante la construcción de la Séquia Reial d'Alzira (o del Xúquer).

Durante los siglos XV y XVI se produjeron las transformaciones de la Ribera Baixa; en un período de cien años se construyeron buena parte de las principales acequias de esta comarca: la Séquia de Cullera (a partir del privilegio real de 1415), la Séquia de Albalat (1416), la Séquia Major de Sueca (1457 y 1484), y la Séquia dels Quatre Pobles (1516). En la Ribera Alta se amplió la Séquia d'Escalona en 1499 (data de 1294).

El siglo XVII estuvo condicionado por la expulsión de los moriscos, que dio lugar a una necesaria reorganización agraria, en la cual se produjo un proceso de concentración de la propiedad y una especialización de cultivos, basada en la producción de arroz y morera. Estos

cambios fueron acompañados de otros relacionados con el uso y gestión del agua: la redacción de ordenanzas de riego (entre 1620 y 1653) y la ampliación de la superficie irrigada. Para ello se construyó la Séquia de Summacàrcer (1605-1613) y la de Carcaixent (1654-1679), en la Ribera Alta; y la Sequiota Nova, el Séquial al Mar (1646), en Sueca, y el cambio del trazado de la Séquia de Cullera (1653), todo ello en la Ribera Baixa.

La superficie irrigada en las Riberas del siglo XVIII ocupaba unas 30.000 hectáreas. Las principales obras hidráulicas fueron la ampliación de la Séquia Reial del Xúquer, hacia el norte, hasta Albal (1771-1815), y de la Séquia Major de Sueca (1761), y la construcción de la Séquia de Múzquiz (Sueca), la Séquia Font de Sant Miquel (1763), de Corbera, y el sistema de regadío del Marquesat de Llombai, sobre el río Magro.



*Tercer Aqüeducte de la Casa Daudí (Gavarda)*

El proceso de ampliación de los regadíos durante ese prolongado período, más de cinco siglos, estuvo acompañado de continuas mejoras de los sistemas de irrigación, mediante la incorporación o la adaptación de técnicas y elementos específicos de acopio (partidores, norias, pozos, galerías drenantes...). De la misma manera, estuvo acompañado de continuos conflictos sociales y territoriales, pues el agua constituía un recurso fundamental para las economías locales y en ocasiones los sistemas de distribución (las acequias) eran compartidas por más de una población. Se ha podido documentar enfrentamientos entre agricultores y molineros, entre agricultores, o entre poblaciones: Alzira y Cullera, Alzira y Cobera, Albalat y Sollana, Sollana y Sueca, Sueca y Cullera, Sueca y Corbera, Cobera y Llaurí, Castelló y Summarcàrcer, etc...

### **Paisajes de regadío y patrimonio hidráulico en las Riberas**

Las huertas de la Ribera constituyen un ejemplo clásico, diríamos que paradigmático al igual que acontece con la Huerta de València, del patrimonio hidráulico valenciano, de tal manera que forman parte de un paisaje rural formado mediante un proceso que se extiende en el tiempo durante varios siglos. Este paisaje secular, ha sido resultado de:

- a) la necesidad de controlar el agua, de garantizar y facilitar la disponibilidad de suficientes recursos hídricos, frente a unas condiciones desfavorables impuestas por el dominio climático mediterráneo;
- b) la ocupación territorial de un espacio, cuya fisonomía ha dependido de la acción del río Xúquer y sus aguas, así como de la forma del relieve resultante, su llano de inundación;
- c) la compleja organización de dicho territorio, resultado de acoger tanto las funciones residenciales

(poblamiento) como las laborales (agricultura de regadío), en función de las diversas organizaciones sociales que se han ido sucediendo a lo largo de siglos. Así, primero los musulmanes, a continuación la población cristiana feudal, seguida de la sociedad del período absolutista, y finalmente, la sociedad burguesa contemporánea, han condicionado la organización espacial de los regadíos históricos valencianos.

Sin embargo, las huertas de las Riberas no forman un espacio homogéneo; de hecho, los sistemas hidráulicos y los paisajes del regadío que corresponden a dichas huertas presentan notables diferencias, que pueden identificarse y en numerosas ocasiones visualizarse en las pautas que marcan el diseño del territorio, en la modelación del paisaje, en la planificación del trazado de los canales, y finalmente, en la construcción de elementos para la gestión y el uso del agua.

Los paisajes de regadío forman parte del patrimonio cultural del medio rural, pues el conjunto de elementos heredados que lo configuran muestran unas costumbres y un modo particular de gestionar el territorio. En la actualidad esos paisajes, asentados en sus respectivos sistemas de regadío, tienen un incuestionable valor cultural y paisajístico.

El regadío tradicional de las Riberas forma parte del patrimonio hidráulico valenciano, pues reúne las condiciones para ser considerado como tal: se trata de un sistema en uso y que perdura en el tiempo, que es consecuencia de un proceso histórico que ha ido condicionando su formación, y finalmente, la sociedad, la local y la foránea, es consciente del valor patrimonial de esos sistemas de regadío y de sus paisajes resultantes, si bien es posible que se desconozca su dimensión patrimonial real.

El patrimonio hidráulico de las Riberas del Xúquer es rico, es abundante y variado. Variedad que se refleja en



Panorámica semicircular de la Ribera de Alzira, Albalat de la Ribera y Favareta



las modalidades que dicho patrimonio tienen reflejo en esta parte del territorio valenciano, pues hay constancia de:

- Patrimonio paisajístico. El paisaje más habitual en las Riberas es el regadío; basta una observación de la Ribera Baixa desde la Serra de Corbera, o de parte de la Ribera Alta desde la Ermita de Santa Ana (Llosa de Ranes), para entender la dimensión paisajística de los regadíos de ambas comarcas.

- Patrimonio arquitectónico. Como ya se ha indicado los paisajes del agua están fundamentados en los sistemas de regadío, cuya arquitectura se basa tanto en el conjunto de acequias que permiten la distribución del agua mediante una morfología específica, como en los numerosos elementos que son necesarios para la captación y el uso del agua (azudes, pozos, norias, qanats, partidores, molinos harineros, molinos arroceros, batanes, lavaderos, etc.) que se reparten por esta parte del territorio valenciano.

- Patrimonio etnológico. El uso del agua de regadío, y en particular su gestión, han dado lugar a un patrimonio de gran valor para especialistas. Los instrumentos y las técnicas relacionadas con la distribución y gestión del agua, así como los conocimientos técnicos, transmitidos mediante la fuente oral en numerosas ocasiones, forman parte de dicho patrimonio.

- Patrimonio documental. La documentación existente relacionada con el diseño y la construcción de los sistemas de regadío así como de los elementos integrados en ellos; relacionados con la resolución de conflictos motivados por el uso indebido del agua de regadío, mediante concordias y dictámenes judiciales; o relacionada con la edición de los reglamentos y las ordenanzas aprobados por las entidades con la potestad de regular su uso (Comunidades de Regantes, Ayuntamientos, etc.), es prolija. Los documentos depositados en los archivos municipales o en los archivos de rango superior (Archivo

del Reino, Archivo Histórico de la Diputación, Archivo de la Confederación Hidrográfica del Júcar, etc.) son numerosos y de gran interés y utilidad para investigadores, en particular, los historiadores.

La riqueza patrimonial apuntada contrasta con la situación de incertidumbre (en algunos casos desfavorable, cuando no crítica), de los sistemas y los elementos que comprenden el patrimonio hidráulico de las Riberas. Continuas agresiones, cada vez más numerosas y de mayor impacto, se detectan y, tras su diagnóstico, difícilmente pueden contrarrestarse. El proceso de urbanización y ocupación del suelo, generalizado y especialmente virulento en algunos sectores de las Riberas; el proceso de modernización del regadío, que conlleva la sustitución del sistema a manta por el localizado; las transformaciones sociales experimentadas durante las últimas décadas, que han facilitado la generalización de la agricultura a tiempo parcial y la imposibilidad de garantizar la renovación generacional de los agricultores; y la revalorización del precio del suelo, para usos no agrícolas, generan numerosos riesgos para la conservación de los sistemas de regadío tradicionales.

### **El patrimonio hidráulico de la Ribera Baixa**

El análisis realizado en este espacio, así como los estudios abordados en otras comarcas valencianas tanto del interior como del litoral, nos permite apuntar las numerosas singularidades que en materia de patrimonio hidráulico se han podido identificar en la Ribera Baixa. En las condiciones físicas (tramo final del Xúquer), ambientales (relación con la Albufera y el llano litoral) y agrarias (el cultivo del arroz, principalmente) se encuentran las razones que han dado lugar a esas especificidades, que contribuyen a realzar el valor de los regadíos tradicionales de la Ribera Baixa.





Lavador Municipal (Benifaíó)

Entre los elementos relacionados con la distribución del agua de regadío destacamos:

1. Los "sequions". Son como su nombre indica canales de grandes dimensiones y relevantes caudales, originados a partir de los recursos procedentes de azudes del Xúquer, de la propia Séquia Reial, de las escorrentías y de los ullals. Están en las inmediaciones de la Albufera.

2. Las "escales" o canales transversales entre los sequions, que permiten conectar gran parte de los sistemas de riego que llegan a los dominios del lago, y así proceder a la inundación de los campos arroceros.

3. El carácter bidireccional de un gran número de acequias comunicantes entre un sistema y otro, sobre todo común en el sector arrocerero ubicado en el término de Sollana, junto a la Albufera, y en la franja litoral entre Sueca y Cullera.

4. La presencia de "escorredors", es decir, de escorrentías generadas a partir de la recogida de filtraciones procedentes de campos de los alrededores, de diversas surgencias naturales ("mollons" en sustrato arcilloso) y de los propios excedentes de los riegos de la zona. Se trata de una canalización artificial, que asegura el drenaje de la llanura, fundamental para el propio funcionamiento agrícola de la zona, tanto para los arrozales como para los cítricos.

5. El minucioso sistema de conexión de los entramados de acequias y a distintos niveles (acequias de primer orden, de segundo, brazales, ramales, etc.) a partir de las presas del río Xúquer (los azudes de Cullera, de Sueca y de la Marquesa), las "fesés" o presas históricas situadas en la Séquia Reial (fesa del Romaní, del Ferrero, del Minat, etc.) y los "ullals" o emanaciones asentadas alrededor de los arrozales, como Sollana (ullal del Forner, ullal del Barret, ullal de l'Alè y ullal del Bolo), Albalat (ullal

de les Ànimes, ullal de la Tacna, ullal Gros, ullal del Marroquí y ullal de la Mula) y en Sueca (els ullals de Baldoví).

De la misma manera se pueden señalar algunas especificidades relacionadas con la captación del agua para el riego, así como otros elementos de interés desde el punto de vista patrimonial:

- La pervivencia de los restos de "sénies", construidas en el cordón litoral comprendido entre Sueca y Cullera, y en los sectores más elevados de la comarca, como en Llaurí o Corbera. Estos sistemas tradicionales de regadío han ido desapareciendo durante las últimas décadas, como consecuencia de las transformaciones urbanas, industriales y agrarias experimentadas en el territorio. No obstante, la comarca continua conservando restos o vestigios de las citadas norias; hoy los motores son sus herederos, por ejemplo en los típicos "horts" de Llaurí y Corbera, o en el espacio de El Brosquil de Cullera, en donde se conservan los acuíferos originarios y las balsas.

- La proliferación de riegos mediante motores históricos, ya que ciertas poblaciones han compaginado el riego procedente del río Xúquer y de los ullals, con otras modalidades de captación, en particular la de los sistemas basados en la explotación del nivel freático, muy frecuente en municipios o sectores ubicados en terrenos topográficamente elevados y distantes a los recursos fluviales, como Llaurí, el interior accidentado de Corbera y Favara, o la margen derecha del Xúquer en Polinyà.

- Els "tancats", construidos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, son elementos básicos para los arrozales. Se trata de motores de drenaje e inundación, ubicados en espacios cerrados, particulares o de sociedades, con derechos sobre los recursos de la Séquia Reial del Xúquer, y situados geográficamente próximos a la Albufera, como Sollana o Sueca. Los motores más recientes, de primer cuarto del siglo XX, y construidos junto a las motas, barreras de separación entre los campos y el lago, ejercen una doble función, la de inundar los arrozales y la de drenar aguas hacia la Albufera. Los motores más antiguos, de finales del siglo XIX, situados en la periferia de la marjal, reducen hoy su actividad a la extracción hídrica de las acequias, para proceder a la inundación de los arrozales.

- Los barrancos canalizados, con funciones de riego, como el Barranc del Murtar en Polinyà o el Barranc de l'Algadins en Sollana, a través de paradas o incluso posteriormente de la derivación de otros sistemas de riego o sequions, como la Séquia del Rei de Polinyà o la Séquia de l'Assarb.

- La existencia de lavaderos, o losas de lavado, construidas históricamente a pie de las acequias, habitualmente localizadas a menor altura que el terreno circundante.



- La “*abeurada*”, que se trata de un amplio espacio situado en el propio cajero de la acequia, y su finalidad era abastecer a las caballerías con las cuales se efectuaba la siembra o la recolección del arroz, además de facilitar la limpieza del propio carruaje de trabajo.

- La singularidad de “*les parades*”, o edificios de elevación del nivel de las aguas para conseguir el riego de cítricos y huertas, y especialmente para acometer la inundación de las tierras arroceras. En este sentido, cada sistema de riego cuenta con ciertas paradas principales, algunas incluso de cuatro metros de porte, y además cada campo particular posee su propia parada. Un ejemplo es el municipio de Sollana, que cuenta con más de 400 paradas históricas.

- La presencia de “*les andrones*” o sifones de notables dimensiones, cuya función principal era salvar

una acequia de menor nivel. Es el caso de la Androna de la Séquia de Riola.

- La canalización de las acequias del Xúquer, aguas arriba del propio dique de captación, merced al embalsamiento que proporciona la presa, como en el Assut de Sueca o en el Assut de Cullera o del Rei. El inicio de cada sistema de riego subyace debajo de un edificio hidráulico, que alberga una compuerta de regulación, denominado “*bocaraz*”.

- Las antiguas norias de los “*reguerots*” y “*ullals*”, cuya misión tradicional ha sido la de elevar y extraer las aguas necesarias para el riego de las tierras. En la actualidad se realiza mediante motobombas o motores más recientes, como sucede con los motores de Faitona (Cullera).



Siembra arrocera (Sollana)



*Acequia de Cullera. Reparación en los años cincuenta*